

« Viene de la página 33

res tienen ano, y el ano es una importante zona erógena aunque éste es codificado sólo como parte del cuerpo gay o femenino (los dominados).

Hombres y mujeres pueden penetrar y ser penetrados, pero "penetración" es sólo la acción del hombre sobre la mujer. Tradicionalmente, el falo simbólico es entendido como un símbolo de la autoridad masculina y es su ausencia lo que construye a la mujer como clase dominada. Pero el falo no está ligado necesariamente a los hombres, el falo no es el pene. En ese sentido "reclamar el falo" podría ser una estrategia para desafiar las relaciones sexuales y de género.

Mi novela trataba de representar a una mujer que hace de la práctica heterosexual un lugar de resistencia y que reclama el falo para sí. Es sólo una opción entre muchas, un intento de subvertir aunque sea literariamente, significados simbólicos atávicos.

Todos aprendemos a ser sexuales en una sociedad dada en la cual el "sexo real" es definido como el coito

En el mundo real no se trata de negar las posibilidades placenteras que pueda encerrar el coito vaginal, ni se trata de negar tampoco que dichos significados puedan subvertirse y combatirse de muchas formas. Se trata de reconocer lo que no está: que a muchas mujeres el coito no les gusta, que muchas preferirían no practicarlo tan a menudo y que como dice Bersani, más allá de las fantasías de poder y subordinación fijadas por las polaridades heterosexuales de género, muchos hombres querían para sí los placeres de la pasividad, además de los puros placeres físicos que el ano encierra.

Como anécdota puedo contar que cuando publiqué la novela, recibí varios correos de hombres heterosexuales dándome las gracias por poner palabras a un deseo no nombrado y del que nunca se habían atrevido a hablar.



Y TRAS LA HUELGA GENERAL, ¿QUÉ HACEMOS? (V)

Pese a oleadas de movilizaciones en Europa y el relativo éxito de la huelga general del 29 de septiembre en la península, no se vislumbran cambios reales en las políti-

cas económicas, ni del Gobierno español, ni de la Unión Europea. Abrimos una hebra de reflexión, desde abajo, sobre qué hacer con esos descontentos exhibidos.

Asumir el marco continental

ANTÓN GÓMEZ REINO VARELA "TONE"

Activista social de A Coruña

Sólo estamos vivos cuando nos comprometemos con una intensidad tal que nos sitúe más allá de la mera existencia". Una forma contundente de pergeñar la esencia del compromiso humano con la que Slavoj i ek nos arroja a los sinsabores del presente.

Y es que, oteando a nuestro alrededor, podemos intuir que han tocado a su fin los tiempos de atravesar de un modo metafórico los relatos de lucha de generaciones pasadas. En la emergencia de los tiempos que vienen es posible que tengamos que poner en práctica lo aprehendido y enfrentarnos al peso de ser nuestras propias condiciones materiales de existencia las que se pongan en juego en las calles. De forma drástica y tangible. Aquí y ahora está en peligro nuestro futuro.

Con más crudeza de lo que recuerda la generación nacida al filo de la fallida Transición democrática, es preciso reconocer que la complejidad del escenario esconde un elemento perturbador de la subjetividad, algo profundamente personal. El miedo a enfrentarnos, esta vez sí, a un momento histórico en el que las relaciones de fuerza capital/movimientos están en plena transformación y en el que somos nosotros quienes atravesamos el centro del conflicto.

Rescatando es preciso ser claros. La de aquel ya lejano 29-S fue apenas la menos mala de las huelgas posibles. Es cierto que el momento se mostraba adverso, que el crédito sindical está(ba) a ras de suelo y que el atomizado mapa de posiciones de la izquierda social tampoco hacía intuir una expresión poderosa. Es en

esta coyuntura donde podemos decir que la séptima huelga general tras la Constitución del '78 sostuvo gestos de relativo éxito.

Con todo, no debemos obviar que desde entonces, el necesario vínculo entre los apéndices de sindicalismo combativo y la izquierda social antagonista no ha sido capaz de producir sinergias nitidamente reseñables. No como excusa, pero sí como reflexión, es importante recordar que el péndulo de las mayorías sociales está escorado, tras años de individualismo liberal, cara a un lugar nada lejano de la derecha.

En el plano global, la crisis económica y la emergente crisis ambiental han puesto en claro entredicho la vigencia del proyecto neoliberal. Pese a la virulencia y nocividad de sus ataques presentes y por venir es necesario abordar la dimensión ideológica del desastre neoliberal desde su centro mismo. Es ahí donde se puede intuir que la ausencia de otro proyecto social riguroso que lo reemplace es la que permite que, a corto plazo, el neoliberalismo salvaje sea la receta que nos impongan ante los destrozos del neoliberalismo. Con todo es fundamental marcar el discurso de su derrota en el altavoz colectivo. El régimen neoliberal ha fracasado, irremediable e irreformablemente.

Complejizar el análisis

Inicialmente cabría preguntarse: ¿Es hoy posible atravesar de forma exitosa como movimientos la mediación con el Estado? El Estado, como lo conocíamos en Europa, ha estallado como espacio de encuentro de las relaciones sociales. En la



realidad que nos encontramos, acelerada por el proceso de intervención neoliberal europeo sobre la economía española, se deshace la soberanía y el Estado de Derecho desaparece como garante de un *statu quo* en el que era preciso tomar en cuenta, aún de forma subsidiaria, las necesidades de los más frente a los intereses de los menos.

A este respecto es quizá preciso comenzar a abordar de forma pausada e inteligente la idea de que nos encontramos ante un marco constitucional roto. La necesidad de recomponer hegemonías sociales a la izquierda que traten de construir nuevos escenarios a me-

dio plazo podría posibilitar una salida que operaría en un doble sentido. Tratar de abrir, por un lado, (otros) marcos constitucionales que recojan las reivindicaciones sociales comunes. Y conjugar de forma virtuosa los elementos de conflicto permanente que atraviesan los sujetos colectivos nacionales –que conforman todavía el Estado español– para dar salida a las aspiraciones emancipadoras de los mismos.

Está claro que estamos estrepitosamente lejos de poder abrir un proceso de este tipo desde la necesaria posición de fuerza, pero como horizonte, podría ser explorable. »

CARTAS A LA REDACCIÓN

Espacio propio para la creación de feminismos

Asociación Casa de las Mujeres de Donostia

Hace un mes escaso que se inauguró la Casa de las Mujeres de Donostia, fue en noviembre, aunque para entonces llevábamos mucho tiempo peleándonos por esta casa.

Las feministas han venido reivindicando una Casa de las Mujeres desde los años '70. En aquel entonces empezaron ocupando lo que fueron las antiguas oficinas de la Sección Femenina y crearon un espacio feminista. Han pasado muchos años desde entonces y la vida ha dado muchas vueltas, lo cual desgraciadamente ha provocado que se haya perdido ese espacio propio.

Hace unos dos años se volvió a



retomar más profundamente la pelea por una casa y tras un largo proceso de ir decidiendo, entre las asociaciones de mujeres, colectivos feministas y Departamento de Igualdad del

Ayuntamiento, ¡por fin tenemos la casa!

Una Casa que está en el centro de Donostia, que tiene cuatro plantas, con varios espacios para poder hacer miles de cosas... y este espa-

cio será temporal ya que dentro de dos años tendremos la gran casa, ¡una casa entera para nosotras!

La casa la entendemos como un espacio propio para las mujeres donde poner en marcha acciones que nos lleven a la reflexión de las viejas y nuevas formas de discriminación que genera el sistema sexo género, acciones que nos lleven a denunciar públicamente el heteropatriarcado, etc. Al fin y al cabo, acciones múltiples que nos lleven a construir discursos y políticas feministas de transformación social.

No queremos que la Casa sólo sea para las mujeres de Donostia, sino que sea una casa abierta a todas aquellas que estamos peleando contra el patriarcado y que sentimos que los feminismos dan sentido a nuestras vidas.

La Casa de las Mujeres es un es-

pacio cogestionado entre el Departamento de Igualdad y las asociaciones de mujeres, para ello hemos constituido la Asociación Casa de las Mujeres. En esta asociación estamos participando diversas mujeres, hemos creado distintas comisiones para realizar propuestas en cuanto a actividades, servicios, proyectos, difusión, comunicación, etc. Acabamos de empezar pero ya estamos maquinando miles de cosas.

Os animamos a que vengáis a la Casa, tanto a verla como a hacer cosas. También os animamos a que participéis en la Asociación, ya sea haciéndoos socias, enviando propuestas de actividades o participando en las distintas comisiones.

Dentro de nada, os informaremos de las cosas que estamos haciendo.

¡Saludos feministas!